

La necesidad de este proyecto nace de una serie de carencias detectadas en el tejido socio-deportivo, económico y ambiental de Vitoria-Gasteiz, que juntas limitan el potencial del territorio y el bienestar de sus ciudadanos.

En primer lugar, existe una barrera económica crítica que impide el acceso generalizado al deporte técnico. Actualmente, la práctica de actividades como el ciclismo eléctrico, el kayak o la escalada requiere una inversión inicial muy elevada en equipamiento y un compromiso constante con su mantenimiento. Esta situación genera una brecha donde solo quienes poseen un umbral de ahorro alto pueden disfrutar de estas modalidades. El proyecto responde a esta necesidad sustituyendo el modelo de propiedad por uno de economía circular basado en el pago por uso, permitiendo que cualquier persona acceda a material de alta gama sin necesidad de grandes desembolsos.

En segundo lugar, se ha identificado una infrautilización de los recursos naturales del Anillo Verde de la ciudad debido a la falta de servicios de apoyo logístico y de una oferta de ocio estructurada. Aunque el entorno natural es privilegiado, la falta de puntos de alquiler y estaciones de carga dificulta que los ciudadanos y turistas aprovechen el entorno de forma activa. El proyecto cubre este vacío alineándose con la demanda actual de un turismo sostenible y eco-consciente que no comprometa la integridad ecológica del territorio.

Por otro lado, existe un notable déficit de información ambiental y cultural accesible mientras se realiza actividad física. Muchas veces, el usuario recorre los senderos de Vitoria-Gasteiz sin conocer la biodiversidad o la historia vasca que le rodea. La propuesta soluciona esta carencia integrando una dimensión pedagógica a través de una aplicación tecnológica que transforma el ejercicio en una herramienta de educación ambiental activa.

Finalmente, existe una necesidad de inclusión social efectiva en el ámbito del bienestar físico. Los colectivos más vulnerables, como estudiantes con recursos limitados o personas desempleadas, suelen quedar excluidos de los servicios turísticos y deportivos de calidad. El proyecto se articula para resolver esta injusticia mediante políticas de precios bonificados, garantizando que el acceso a la naturaleza y a la salud sea un derecho transversal para toda la sociedad, independientemente de su situación económica.